

## cultura y sociedad

Lo

## ESCRITURA Y MEMORIA

Entre Letras  
Francisco Javier Díez de Revenga

Carmen Conde.

La editorial Fragua de Madrid, en colaboración con el Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver de Cartagena y la Facultad de Ciencias de la Información de la Complutense, acaban de publicar una interesante recopilación de textos, titulada *Pues soy mujer y escribiré. Aprender a escribir con Carmen Conde*, con edición, introducción y notas de **Manuel A. Brouillon-Lozano** y **Paula Colmenares León**. Muchos de los textos son inéditos y proceden de los mecanoscritos conservados en el Patronato de programas de radio, redactados por la escritora cartagenera, aunque otros proceden

de sus libros de memorias, de sus cartas, sobre todo las intercambiadas con **Amanda Junquera**, discursos y artículos de prensa, todos ellos olvidados o recónditos.

Lo cierto es que el conjunto propone una visión del trabajo de Carmen en relación con la escritura y la literatura a través de tres perspectivas complementarias: la primera, presentación de una *Vocación nunca traicionada*, que recoge una frase de su discurso de ingreso en la Real Academia Española en enero de 1979, en el que se refiere sobre todo a su dedicación a las letras de muy joven hasta el final de sus días, de ma-

nera que escribir se convierte más que en un oficio en una vocación acorde con su voluntad creadora; en la segunda, *Lectura, escritura y géneros literarios*, muestra el oficio de escribir en todas sus dimensiones, desde las lecturas más diversas, los libros, al lenguaje y la gramática y los géneros, desde la carta al cuento, la novela o el teatro, pero sobre todo la poesía, con detenimiento en la versificación y recopilación de algunos poemas estelares, canciones infantiles y miles de reflexiones de lo más variado. Para, en la tercera, ocuparse de asuntos más profundos sobre la necesidad de escribir y los medios de difusión, desde los li-

«Pues soy mujer  
y escribiré».  
Aprender a escribir  
con Carmen Conde

Edición, introducción y notas por  
Manuel A. Brouillon-Lozano  
Paula Colmenares León



bro y las editoriales a las entrevistas literarias o al éxito como escritor.

Sobresalen en esta edición la multitud de informaciones que los editores van facilitado al lector a través de las nutridas y bien documentadas notas a los textos, con precisiones no solo propias del aparato crítico, con la localización de cada uno de los originales inéditos o publicados, sino referencias históricas y literarias profusas y necesarias.

Desde Murcia, hay que celebrar el descubrimiento de algunos textos, inéditos hasta ahora, de gran interés. Un buen ejemplo lo constituye el guion de radio en que un narrador y una narradora, a la altura del 10 de noviembre de 1950, dan muy buena cuenta de la edición del libro *El cuento español en el siglo XIX*, que acaba de publicar el catedrático de Literatura Española de la Universidad de Murcia, **Mariano Baquero Goyanes**, del que avisa el narrador: «Por cierto, ¡ganó la cátedra es su primera oposición!». Veintiséis años tenía Baquero, y el comentario de los dos locutores da para mucho, porque por el programa desfilan **Balzac**, **Katherine Mansfield**, **Virginia Wolf**, y por

supuesto, **Galdós**, **Pereda**, **Pardo Bazán**, **Fernán Caballero**, **Alarcón**, **Clarín** y **Palacio Valdés** y los cuentos con niños corrio protagonista, muy diferentes de los cuentos infantiles. Y hablando del cuento y de lo que fue en el XIX, se queja amargamente Carmen de que, en esos años cincuenta, ningún escritor joven ofrezca su genio a la infancia: lo delicado, lo soñador, lo irreal ya no les interesa a los buenos escritores.

En los textos para la radio aparece también Murcia y la luz de Murcia con **Jorge Guillén** y sus poemas del primer *Cántico*, el de 1928, el que finalizó cuando vivía en la ciudad como catedrático de Literatura de la Universidad; y se cita la décima, publicada en *Verso y Prosa* en enero de 1927, *Panorama*, escrita desde lo alto de la torre de la catedral, donde el poeta divisa la huerta, el campo, los montes próximos y la ciudad con sus calles y sus transeúntes diminutos, evocando la claridad del sistema y ese caserío que se entiende con el reloj de la torre.

Pero el volumen es más, mucho más. Y en él descubrirá el lector a la inagotable pedagoga que era Carmen Conde, maestra de formación y siempre implicada en la difusión de la literatura, de la lengua y de la cultura en el puesto que le tocara desempeñar en cada día de su vida, laboriosa e incansable. Aquí la sorprendemos, más que nada, en la radio, día a día, demostrando que no solo escribía de maravilla, sino que se había leído todo lo leíble y, como demuestran los editores, de casi todos los libros que cita, en su biblioteca del patronato de Cartagena están los ejemplares. Autenticidad a prueba de comprobaciones documentales. Y verdad, mucha verdad, y la voluntad creadora junto a una vocación nunca troncada.